

Importancia del acceso a las microfinanzas

Desde una perspectiva de la Cooperación internacional

María Usero Martínez

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. LAS MICROFINANZAS Y SU ALCANCE	4
2.1 El tamaño del sector informal	4
2.2 Alcance de las microfinanzas.....	5
2.3 Efecto de las microfinanzas en la reducción de la pobreza vulnerabilidad y empoderamiento de las mujeres	7
2.4 Microfinanzas como plataforma de desarrollo.....	10
3. LAS MICROFINANZAS Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL.....	13
4. CONCLUSIONES	17
BIBLIOGRAFÍA	19

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de las microfinanzas es ser instrumento de lucha contra la pobreza y reducción de la vulnerabilidad. La literatura al respecto muestra bastantes casos en los que han contribuido positivamente a aumentar los ingresos de sus clientes, reducir su vulnerabilidad y contribuir al empoderamiento de las mujeres (Morduch J. 2002)

Muchas veces se identifican las microfinanzas con el microcrédito, pero éste es sólo uno de sus componentes; las personas empobrecidas, al igual que todo el mundo, necesitan otros servicios financieros como son los de ahorro, seguro, transferencias, etc. A veces se piensa que los más pobres no pueden ahorrar, pero sí ahorran porque están obligados a ello para mantener su seguridad, por esto además de los servicios relacionados con la financiación son necesarios los servicios de ahorro, seguros, etc.

Las microfinanzas ayudan a la autosostenibilidad, entendida como la posibilidad de un desarrollo autónomo de las comunidades empobrecidas, a partir de proyectos productivos propios, como son las microempresas. Pero para empezar a trabajar estos empresarios necesitan financiación a la que tienen muy poco acceso ya que muchas de ellas se encuentran en el sector informal, no tienen avales; en definitiva no cuentan con los elementos necesarios para que la banca comercial confíe en ellos. Además muchas veces se encuentran en zonas rurales a las que tienen escaso acceso.

Así a diferencia de las instituciones financieras tradicionales el activo más importante de las instituciones de microfinanzas no deberían ser sus carteras de préstamos, sino las relaciones de alta calidad que mantienen con las personas más pobres del mundo. (Counts A. 2008)

El instrumento del microcrédito está teniendo bastante éxito, pero su eficacia para erradicar la pobreza y mantener los procesos de crecimiento económico a largo plazo exige complementarlo con acciones que superan el plano local e informal del desarrollo, como son el fortalecimiento de instituciones, su complementariedad con otros instrumentos de enfocados a la capacitación y formación de nuevos microempresarios...

En este ensayo analizaremos el alcance que tienen las instituciones microfinancieras, los efectos de las microfinanzas sobre la reducción de la pobreza, vulnerabilidad y empoderamiento de las mujeres, las posibilidades de desarrollo y sinergias que surgen a partir de ellas, y a partir de esto, llegaremos a la conclusión de que es necesario que la cooperación internacional siga haciendo esfuerzos para conseguir que las microfinanzas lleguen a los más pobres.

2. LAS MICROFINANZAS Y SU ALCANCE

2.1 El tamaño del sector informal

Según la OCDE entre el 30 y el 70% de las personas en los países en vías de desarrollo están ocupados en el sector informal. En las áreas urbanas, cada vez se crean más microempresas en el sector informal, en las áreas rurales muchas veces se combina el trabajo en agricultura con alguna actividad microempresarial (Lacalle M. 2002). Hace unos años se veía al sector informal como un lastre en el crecimiento de las economías nacionales, pero ahora se ha dejado de ver como sólo un problema y se empieza a ver como una oportunidad que hay que apoyar y considerar en el sector productivo. Para que estos negocios prosperen necesitan tener acceso a una fuente de financiación.

Tabla 1: Tamaño del sector informal por regiones

INFORMAL SECTOR AS SHARE OF	LATIN AMERICA CARRIBEAN	AFRICA	ASIA
Non-agricultural employment	57%	78%	45-85%
Urban employment	40%	61%	40-60%
New jobs	83%	93%	NA

Fuente: Charmes J. ¹(1998)

¹ Datos recopilados por Jaques Charmes de fuentes de datos oficiales y de estadísticas nacionales.

2.2 Alcance de las microfinanzas

Siempre han existido alternativas de ahorro y crédito para los más pobres; familia, comunidad, proveedores y por supuesto los usureros. Pero fue a partir de los años 70 con el Bangladesh Rural Advancement Committee (BRAC) cuando se empezó a estimular el sistema de microcréditos. A partir de 1975 el BRAC junto a otras organizaciones internacionales se dieron cuenta de que era imposible llevar a cabo un verdadero proceso de desarrollo sin la incorporación de las mujeres. Sus actividades giran alrededor de la lucha por el alivio de la pobreza y el empoderamiento de la mujer rural. Las mujeres están organizadas en “Village Organizations” (VOs) y tienen a su disposición servicios de microcréditos, ahorro, capacitación y formación.

Las microfinanzas ofrecen a las personas empobrecidas acceso a servicios financieros básicos como son microcréditos, cuentas de ahorro, transferencias de dinero y seguros. Los necesitan para llevar a cabo sus actividades productivas, hacer frente a imprevistos, reducir riesgos, mantener seguros sus ahorros... El premio Nobel de la Paz, Muhamad Yunus defiende el derecho al crédito. El hecho de no conceder microcréditos a alguien es establecer que no crees en él o ella. Para Yunus si no tienes crédito no eres ciudadano porque el sistema no cree en ti, no cree en tus talentos. Por este motivo defiende la inclusión del “derecho a crédito” dentro de la Declaración Internacional de Derechos Humanos.

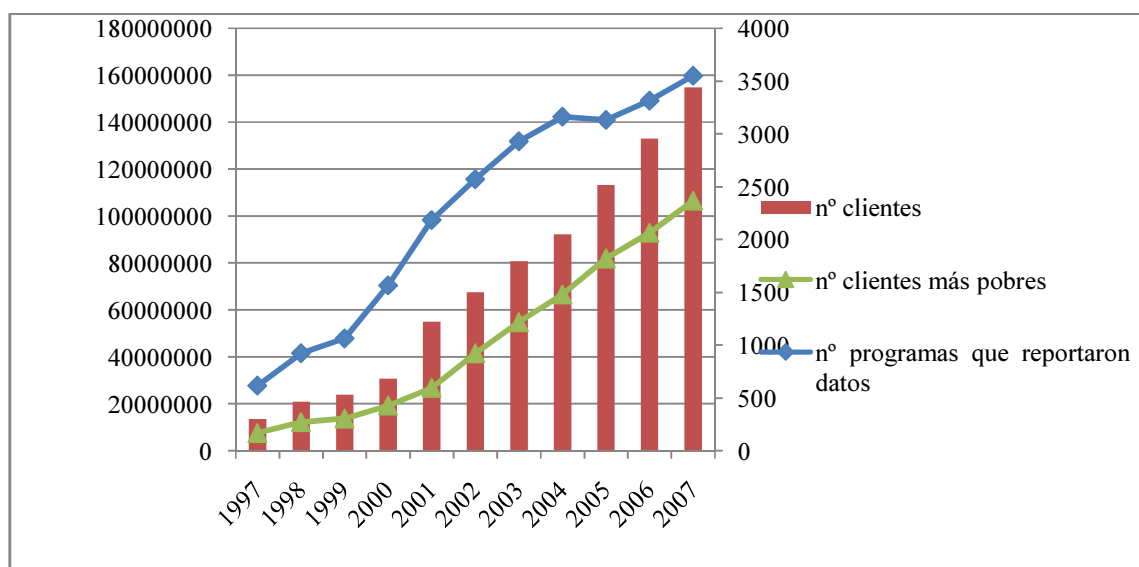
Si un microempresario no obtiene servicios de crédito o ahorro de las instituciones microfinancieras (IMF) busca a otros que crean en sus proyectos. Usureros y proveedores ejercen la labor de financiadores con tipos de interés desorbitados que pueden llegar hasta el 10% diario además del altísimo riesgo que supone para el prestatario si se produce una situación de impago. Los servicios de ahorros también están disponibles a través de distintas opciones como pueden ser clubs de ahorro, ahorros rotativos y asociaciones de crédito. Pero estas opciones también pueden ser bastante inseguras, además a veces deben pagar cuotas por que alguien cuide de sus ahorros.

En los últimos cuarenta años diferentes tipos de proveedores de servicios financieros han hecho esfuerzo por acercar las microfinanzas a los pobres; como las

organizaciones no gubernamentales, cooperativas de crédito, instituciones comunitarias, bancos comerciales y estatales, compañías de seguros,... Han incrementado su oferta de productos y han mejorado sus metodologías y servicios, pero en muchos países tienen bastantes restricciones, por ejemplo en algunos países las ONGs no pueden captar depósitos. Aunque esto tiene poco efecto en lo que a reducción de la pobreza se refiere, sí tiene importante efecto en la reducción de la vulnerabilidad.

A pesar del auge de las IMF todavía llegan a muy pocos: se estima que en América Latina sólo el 5% de la población tiene acceso al microcrédito de los cuales el 62% son mujeres, según datos de la CEPAL. En el gráfico 1 vemos la evolución del número de clientes de microcréditos desde 1997 a 2007, una parte del incremento viene por el aumento de instituciones que reportan datos aunque la mayoría de estas son de nueva creación. Así vemos que a nivel mundial en el año 2007 hubo 154 millones de clientes de microcréditos de los cuales el 68,64% viven con menos de 1\$ al día. Pero dentro de este dato el 90,6% pertenece a Asia, un continente que alberga aproximadamente a 63,5 por ciento de las personas del mundo que viven con menos de 1\$ diario. Sólo el 9,4% de los clientes más pobres son del resto del mundo esto supone 10 millones de personas. Aunque el alcance se mire como conjunto familiar (con 5 personas por familia) sigue siendo realmente escaso.

Gráfico 1: Evolución del número de clientes de microcrédito mundiales, n° de clientes más pobres y n° de programas que reportaron datos según las encuestas de la campaña de la Cumbre del Microcrédito desde 1997 a 2007



Fuente: Campaña Cumbre del Microcrédito (2009)

El alcance hasta los más pobres también lo vemos en la Tabla 2, en la que se representan el alcance del programa CARD (Filipinas), UWFT (Uganda), media de cuatro programas en Bolivia y el BRAC. Vemos como el que se acerca a los más pobres es el BRAC con casi del 40% de clientes que estaban en situación de extrema pobreza. En los otros tres programas los clientes en extrema pobreza son pocos, sobre todo en Bolivia en la que no hay casi ninguno, en Filipinas hay algunos y en Uganda pocos. Donde más alcance tienen estos programas es en el segmento de pobreza moderada.

Tabla 2: Posibilidades de acceso a servicios microfinancieros según nivel de pobreza en Filipinas, Uganda, Bolivia y Bangladesh

	Philippines (CARD)	Uganda (UWFT)	Bolivia (four programs)	Bangladesh (BRAC)
<i>Destitute</i>	negligible	negligible	negligible	negligible
<i>Extreme poor</i>	some	few	almost none	~40%
<i>Moderate poor</i>	many	many	many	~35%
<i>Vulnerable non-poor</i>	some	many	many	~25%

Fuente: CGAP(2000)

Así como dijo Kofi Annan en la Cumbre del Año Internacional para el Microcrédito “The stark reality is that most poor people in the world still lack access to sustainable financial services, whether it is savings, credit, or insurance. The great challenge before us is to address the constraints that exclude people from full participation in the financial sector”.

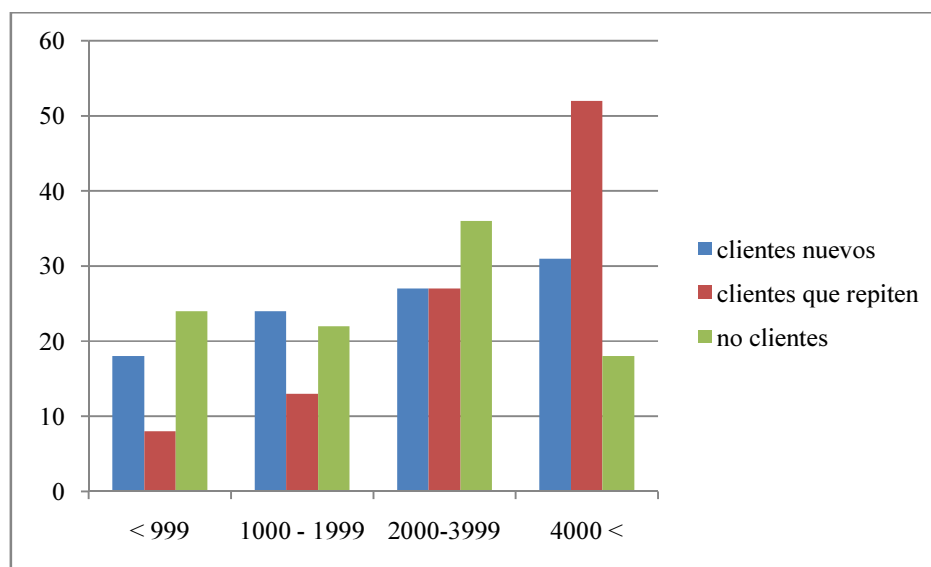
2.3 Efecto de las microfinanzas en la reducción de la pobreza vulnerabilidad y empoderamiento de las mujeres

El papel principal que tienen las microfinanzas es el de ser instrumento de lucha contra la pobreza. Además de estar enfocadas a fomentar la microempresa las personas empobrecidas se valen de microcréditos, depósitos y el resto de servicios financieros para reducir su vulnerabilidad (Zaman, H. 1999), aprovechar oportunidades y aumentar sus ingresos. “Microfinance has the potential to have an *immediate* impact on a wide range of

poverty reduction targets: income, health, nutrition, and education” (Morduch J. Haley B. 2002:4)

Hay mucha literatura que evidencia que las microfinanzas tienen un efecto positivo sobre la reducción de la pobreza, en el estudio “An assessment of the impact of Zambuko’s microenterprise program in Zimbabwe: baseline findings” (Cohen M. Barnes C. 1999) comparan las situaciones de los receptores de microcrédito nuevos y que repiten y la de los microempresarios que no reciben microcrédito, como se ve en el Gráfico 2 más del 50% de los clientes que vuelven a pedir un microcrédito tienen mensualmente una renta igual o mayor de 4000 dólares zimbabuenses comparado con el 17% de los hogares no clientes y el 30% de los clientes nuevos.

Gráfico 2: Distribución de la renta mensual estimada por hogar (Z\$)



Fuente: Cohen M. y Barnes C. (1999)

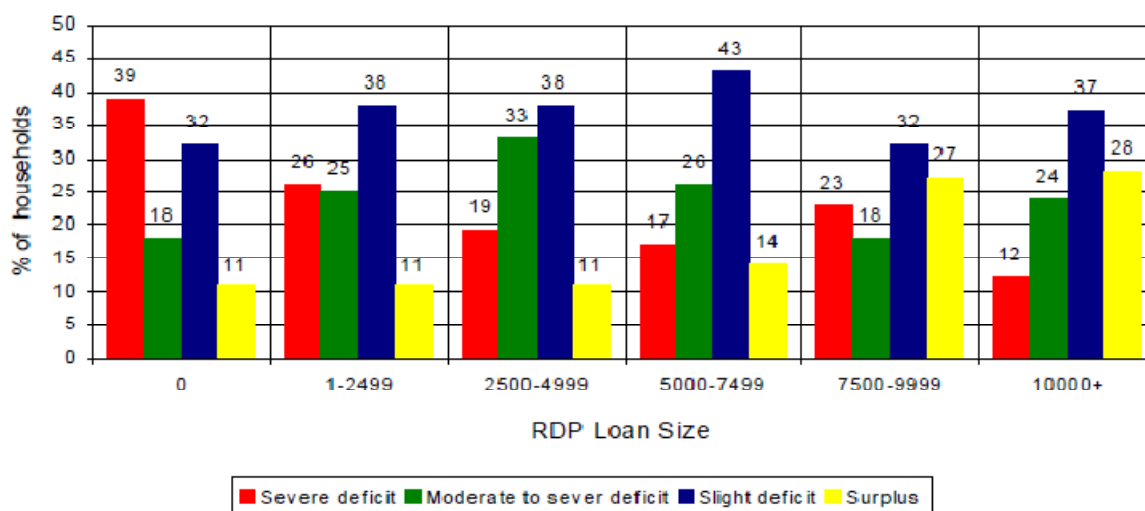
En el estudio “Beacon of Hope an impact assessment study of BRAC’s Rural Development Programme” (Mustafa S. et al 1996) se realiza un análisis sobre el impacto del programa de desarrollo rural del BRAC en aspectos como la reducción de la pobreza (mediante aumento del gasto), de la vulnerabilidad (seguridad alimentaria, capacidad ante riesgos estacionales) y empoderamiento de las mujeres. Establecen que el microcrédito aumenta las capacidades productivas de los más pobres ya que les da acceso a mejores

técnicas de producción y aumentan el rendimiento de sus cosechas, aumenta el volumen y cambia la composición del gasto de los hogares.

Respecto a la reducción de la vulnerabilidad, mediante los RDP han creado distintas opciones de empleo, oportunidades de generación de renta y ahorro para hacer frente a los tradicionales problemas estacionales a los que se enfrentaban las familias y que mermaban su calidad de vida, tanto respecto a la seguridad alimentaria como a la seguridad económica.

Como vemos en el Gráfico 3, el número de personas con desnutrición es mucho mayor entre las familias que no han tenido acceso al microcrédito del BRAC, llega a un 39% de las familias mientras que conforme va aumentando el tamaño de los préstamos el déficit alimentario se va haciendo menor.

Gráfico 3: Seguridad alimentaria de los hogares con microcréditos pedidos por mujeres del “BRAC’s Rural Development Programme (RDP)” año 1998. (Tk)



Fuente: Mustafa S. et al (1996)

La seguridad económica la relacionan con el mantenimiento de las mejoras obtenidas en el futuro y los niveles de consumo a través de la acumulación de capital. "More significant for household security is the fact that revenue-earning assets increased notably revenue-earning assets which was 100% greater in value than those members who joined recently (in the last 11 months)". "This implies that "older" RDP households have

considerably more income earning potential, and their security in the face of economic shocks and crises has improved”. (Mustafa S. et al 1996:64).

También obtienen indicadores que muestran los avances en el empoderamiento de las mujeres, observan cambios en su posición de subordinación respecto a los hombres cuando éstas entran a formar parte del plan de desarrollo rural, mejoran su estatus como poseedoras de tierra y tienen mayor poder de negociación en las reuniones de la comunidad.

En “Microfinance clients in Lima, Peru: baseline report for aims core impact assessment” (Cohen M. y Dunn E. 1999) aparece que el 41% de los no clientes de microcréditos vive bajo el umbral de la pobreza, frente al 28% de los clientes. Además la renta media de los clientes es un 50% superior también apuntan que las familias que tienen microcréditos gastan un 20% más en educación que los que no los tienen.

Las microfinanzas son claves para el empoderamiento económico de las mujeres, no sólo aumentan el estatus en la sociedad sino que también crean múltiples efectos sobre el crecimiento económico y aporta a las mujeres oportunidades de crear y expandir empresas y las introduce en el sector microempresarial en situaciones en las que las oportunidades en el sector formal son muy limitadas (PNUD).

2.4 Microfinanzas como plataforma de desarrollo

A partir de las microfinanzas se pueden conseguir múltiples objetivos encaminados a imprescindibles para que las familias más pobres salgan de la pobreza, en definitiva aquellos que llevan al desarrollo humano.

Hay estudios que demuestran que cuando las personas acceden a microfinanzas también se esfuerzan en promover la educación de sus hijos, “One of the first things poor people all over the world do with new income from microenterprise is invest in their children's education” (Littlefield E. et al 2003:3). Los hijos de clientes de microfinanzas tienen más posibilidades de ir a la escuela y están en ella más tiempo, la tasa de abandono de los estudios es mucho menor cuando hay clientes de microfinanzas en los hogares.

Aumentar las posibilidades de acceso a las microfinanzas puede no tener gran efecto sobre el alivio de la pobreza si no es acompañado de otros instrumentos. El sector de las microfinanzas debe examinar nuevos enfoques si pretende ampliar el impacto de sus servicios a los más pobres (Hashemi S. y Rosemberg R. 2006). Por ejemplo cuando se crean microempresas las posibilidades de éxito son mucho menores si no se acompaña la financiación con programas de formación y estrategias de comercialización, en definitiva de servicios de apoyo empresarial. Estos servicios pueden ser suministrados por las propias instituciones microfinancieras o por distintos proyectos de apoyo (ya sean por parte de la cooperación internacional o de los estados) por lo tanto se deben establecer y considerar desde el principio dos objetivos si se quiere apoyar a la microempresa: por un lado fortalecer y ampliar la prestación de servicios de desarrollo empresarial dirigidos a la microempresa y por otro mejorar los servicios financieros para los microempresarios. (Londoño J. y Mataix C. 2001).

También se ha señalado la necesidad de que es importante, si se quieren orientar las microfinanzas a los más pobres, acompañarlas de programas de protección y capacitación social (Hashemi S. y Rosenberg R. 2006). Aunque las IMF no amplíen su actuación a redes de protección social (por los riesgos que esto supone para su sostenibilidad) sí pueden asociarse a otros programas de protección social y así hacer que los más pobres lleguen a una situación en la que se puedan obtener beneficios de las microfinanzas.

Un ejemplo de lo anterior es el programa de Mantenimiento Rural de CARE en Bangladesh. Su sistema de funcionamiento es en un primer momento el empleo de mujeres de familia durante 4 años para realizar obras públicas; todas, para formar parte del programa, tienen la obligación de ahorrar la quinta parte de sus ingresos. A las participantes se les imparten conocimientos sobre aritmética elemental, derechos humanos, igualdad de género, y salud y nutrición, así como aptitudes para generar ingresos y administración de microempresas. Cuando termina el ciclo del programa, CARE continúa brindándoles asesoramiento en materia de administración de empresas durante un año. El objetivo del programa es generar nuevas microempresarias que tengan los conocimientos y ahorros

suficientes para poder llevar a cabo un proyecto empresarial. Después de participar en el programa también tienen mayores facilidades de acceso a microcréditos y por supuesto mayores posibilidades de éxito. El 79% de las mujeres que finalizan el programa siguen con su microempresa tres años después de acabar. El esquema que se emplea en este tipo de proyectos de capacitación de las personas más pobres está representado en la Tabla 3, en la primera etapa se toman acciones encaminadas a sacar a las personas de la situación de extrema necesidad, en la segunda etapa se capacita y forma para que tengan mayores posibilidades de éxito una vez sean concedidas las microfinanzas y en la tercera etapa es cuando se desarrolla el proyecto microempresarial.

Tabla 3: Etapas de capacitación y formación de cara al buen éxito del desarrollo de un proyecto microempresarial.



Fuente: Hashemi S. y Rosenberg R. (2006)

Como hemos dicho anteriormente la sinergia entre proyectos que capaciten y formen a las personas y las microfinanzas es muy importante para llegar al alivio de la pobreza; proyectos que sólo formen no tienen mucho sentido si una vez que las personas están capacitadas como microempresarios no tienen acceso a financiación suficiente para llevar a cabo su proyecto.

A partir de los instrumentos microfinancieros también se pueden incentivar inversiones en activos importantes para el desarrollo como son las energías renovables. La compañía Grameen Shakti (GS) vende, financia y mantiene sistemas de energía renovable a lo largo de Bangladesh, ha demostrado como las tecnologías existentes de energía renovable pueden hacerse accesibles para las personas pobres mediante un sistema innovador de distribución que aprovecha la plataforma microfinanciera. Con estrategias como estas se pueden combinar los objetivos de alivio de la pobreza con otros como la lucha contra el cambio climático. En la Tabla 4 están representadas las oportunidades que surgen a partir de las microfinanzas para la lucha contra el cambio climático. A nivel de clientes, institucional y sistémico.

Tabla 4: Áreas en las que las microfinanzas pueden ayudar a la lucha contra el cambio climático

<p>Customer Level (actions that affect microfinance clients directly at the household and microbusiness levels)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Clean energy products <ul style="list-style-type: none"> - Lighting - Cooking • Forestation, avoided deforestation • Biofuels • Low-carbon agriculture • Community-level projects • Crop choices and farming practices • Financial products to help clients manage risk
<p>Institutional Level (actions that affect the function and finance of MFIs)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Reduced emissions • Carbon finance and aggregation
<p>Systemic (actions at national and international levels)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Monitoring and using information about climate change • Smart subsidies • Advocacy and contribution to policy debate

Fuente: Rippey P. (2009)

3. LAS MICROFINANZAS Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

A pesar de que la cooperación internacional y los gobiernos ven el sector microfinanciero como un vehículo importante para que la población más pobre pueda salir de su situación, todavía muy pocas personas, sobre todo entre los más pobres, tienen acceso a las microfinanzas; además a veces se tiende a dar mayor atención a los menos pobres y

dar escasa a las necesidades de los que se encuentran en peores situaciones (Navajas et al 2000).

Los bancos comerciales no llegan a los más pobres, no sólo porque no tienen avales, muchas veces tampoco tienen capacidades adquiridas que hagan que sus proyectos de inversión lleguen a buen término, por esto es importante que la cooperación internacional se centre en proyecto de capacitación, formación y financiación que den mayores posibilidades a estos de salir de la pobreza.

Muchas veces sí tienen acceso a la financiación de sus actividades básicas, incluso a necesidades de liquidez generadas por eventualidades (como fallecimientos) pero las tienen que conseguir de prestamistas que les cobran un alto tipo de interés y no les proporcionan ninguna ayuda para poder ir incrementando sus ingresos y salir de la pobreza. Estos tipos de interés no tienen porqué ser siempre monetarios, por ejemplo muchos comerciantes compran sus géneros a los proveedores fiándolos hasta que produzca la venta, una vez producida les pagan hasta un 5% de interés diario, si esto lo hacen día a día para poder seguir con su labor comercial, el tipo de interés que soportan al año es escandaloso. Pero para poder seguir con su actividad comercial y con su subsistencia tienen que seguir acudiendo a este tipo de prestamistas, por esto es necesario que existan otras opciones de financiación que los haga salir de este círculo vicioso.

Hay segmentos de la población y países enteros que se consideran demasiado arriesgados por quienes buscan altos niveles de rendimiento (Cumbre del Microcrédito 2009). En la Tabla 5 están representados los clientes de microfinanzas por distintas regiones del mundo. Aunque los datos no son exactos ya que no reportan datos todos los programas, son bastante aproximados. Como vimos en el punto 2.1. el alcance es muy limitado, en África subsahariana, con una población de 713 millones de habitantes, la mitad menores de 18 años, y un 46% de la misma viviendo con menos de un dólar al día, sólo son clientes de microfinanzas un poco más de seis millones de personas, aproximadamente treinta millones de familias. Esto supone que hay muchísimas personas que no se pueden beneficiar del instrumento microfinanciero para intentar salir de la pobreza. Además no se puede esperar

que los bancos comerciales se acerquen a estas zonas, por el gran índice de población rural y altas tasas de pobreza. Pero las microfinanzas en África son tan necesarias o más que en el resto del mundo, ya que es de máxima urgencia estimular su actividad productiva además de reducir la vulnerabilidad de sus habitantes. Mientras que los inversionistas pueden acudir en bandada a los países percibidos como más seguros o más lucrativos, el Banco Mundial, entre otros agentes de la cooperación internacional, debe comenzar a trazar un camino diferente si es que va a cumplir su meta declarada de “Trabajar por un mundo libre de pobreza.” (Cumbre del Microcrédito 2009).

Lo mismo ocurre en las islas del Pacífico donde aproximadamente 6,5 millones de personas (el 75% de la población) no tiene acceso a servicios microfinancieros ni de crédito ni de ahorro, de ellos la mayoría son mujeres.

Tabla 5: Clientes de microfinanzas por regiones en los años 2006 y 2007

Región	Número de programas que reportaron datos	Número total de clientes en 2006	Número total de clientes en 2007	Número de clientes más pobres en 2006	Número de clientes más pobres en 2007	Número de clientes mujeres más pobres en 2006	Número de clientes mujeres más pobres en 2007
África Subsahariana	935	8.411.416	9.189.825	6.182.812	6.379.707	4.036.017	3.992.752
Asia y el Pacífico	1.727	112.714.909	129.438.919	83.755.659	96.514.127	72.934.477	82.186.663
América Latina y El Caribe	613	6.755.569	7.772.769	1.978.145	2.206.718	1.384.338	1.450.669
Medio Oriente y África del Norte	85	1.722.274	3.310.477	755.682	1.140.999	621.111	890.418
Total de los países en desarrollo	3.360	129.604.168	149.711.990	92.672.298	106.241.551	78.975.943	88.520.502
América del Norte y Europa Occidental	127	54.466	176.958	25.265	109.318	11.765	72.576
Europa Oriental y Asia Central	65	3.372.280	4.936.877	225.011	233.810	142.873	133.815
Total de los países industrializados	192	3,426,746	5,113,835	250,276	343,128	154,638	206,391
Total Mundial	3.552	133.030.914	154.825.825	92.922.574	106.584.679	79.130.581	88.726.893

Fuente: Informe del estado de la Cumbre de Microcréditos (2009)

Los éxitos que han tenido instituciones como el BRAC en lo que a reducción de la pobreza y vulnerabilidad se refiere nos hacen pensar que las microfinanzas son un buen instrumento para la lucha contra la pobreza, en zonas muy vulnerables los bancos

comerciales como se entienden en los países industrializados no tienen mucha cabida ya que para las microfinanzas tengan un efecto positivo deben ir acompañadas de otras acciones y en la función de estos no está llevarlas a cabo. Por eso la cooperación internacional tiene un papel muy importante en el apoyo de programas que tengan la misión de capacitar, formar y ofrecer financiación.

Además con las microfinanzas la inversión que realizan los donantes es reutilizada, aunque en algunos casos podrían ser necesarias donaciones, sobre todo al inicio de los programas. Pero el hecho de que las instituciones microfinancieras tengan que ser autosostenibles hace que con la misma suma de dinero se pueda ayudar a mayor cantidad de personas que si se llevan a cabo programas asistenciales. Aunque estos son necesarios con ciertos grupos en extrema necesidad, una vez que salen de esa situación y están preparados para ser capacitados y llevar a cabo una labor productiva es importante que tengan acceso a financiación para poder aprovechar las oportunidades que se les presentan.

En esta época de crisis, la cooperación internacional también tiene un papel muy importante como suministrador de recursos debido a la restricción crediticia internacional. Según Littlefield E. y Kneiding C. (2009:6) “There may be some liquidity risk, especially for MFIs in Latin America and Eastern Europe, but the true nature (i.e., the sources) of this borrowing is unclear. It is reasonable to assume that borrowings from DFIs or donors, even if priced at market rates, are less prone to withdrawal than standard bank loans”, así que se espera que los fondos de los donantes internacionales no “huyan” de las Instituciones Microfinancieras, mientras que si se espera de otros inversores privados. Los fondos provenientes de la cooperación internacional suelen ser bastantes más estables, pero a pesar de esto puede que en 2009 sí se reduzcan o al menos que no crezcan. Esto sería un problema, ya que los clientes necesitan mayor financiación para hacer frente a la crisis que está atacando especialmente a los países en vías de desarrollo, sobre todo por la bajada del precio de las materias primas.

4. CONCLUSIONES

Las microfinanzas son un instrumento útil y necesario para la lucha contra la pobreza, además de aumentar el nivel de ingresos de sus usuarios, reducen su vulnerabilidad y aumentan sus oportunidades. Pero a pesar de que se saben todas estas cosas, muy pocas personas en los países en vías de desarrollo tienen acceso a las mismas, por esto la cooperación internacional tiene que seguir haciendo esfuerzo para que la imposibilidad de acceso a la financiación no lastre las oportunidades de los más pobres de salir de su situación.

La cooperación internacional tiene un papel clave a la hora de apoyar proyectos enfocados a la capacitación y formación de nuevos microempresarios, pero también se debe procurar que no se limiten sus posibilidades una vez adquiridos los conocimientos suficientes para llevar a cabo sus proyectos por no poder acceder a la financiación. Si se quiere conseguir la autosostenibilidad, éste también es un instrumento clave.

Mediante las microfinanzas también se pueden estimular comportamientos enfocados al desarrollo sostenible, lucha contra el cambio climático...como vimos en el punto 2.3 con la financiación de fuentes de energía renovables para los hogares.

Las metas para el año para el año 2015 de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito son llevar el crédito para autoempleo y otros servicios financieros y de negocios a 175 millones de las familias más pobres del mundo, y; asegurar que 100 millones de familias superen el umbral de US\$1 al día, estas ambiciosas metas no se podrán conseguir sin el apoyo de la cooperación internacional.

Los fondos de la cooperación internacional, al ser más estables que los de otros inversores privados, actúan como ancla para las Instituciones Microfinancieras en épocas de crisis, por esto es importante que ahora que los inversores privados están alejándose de estas instituciones la cooperación internacional siga manteniendo sus recursos e incluso en la medida de lo posible incrementándolos

Como dijo Kofi Annan en la Cumbre del Año Internacional para el Microcrédito (2005) “Together, we can and must build inclusive financial sectors that help people improve their lives”.

BIBLIOGRAFÍA

- Banui D. Farashuddin F. Hossain A. Akter s. (2001): “Empowering Women in Rural Bangladesh: Impact of Bangladesh Rural Advancement Committee’s (BRAC’s)” Programme. *Journal Of International Women’s Studies*. Vol 2 #3. Bridgewater State College.
- Buss T. (2005): “Microcredit in Sub-Saharan Africa”, *Journal of Microfinance*, vol.7, pág. 1.
- Charmes, Jacques. 1998. “ Informal Sector, Poverty and Gender: A Review of Empirical Evidence.” *Background paper for World Bank*, World Development Report 2000. Washington, D.C.
- Cohen M. y Dunn E. (1999): “Microfinance clients in Lima, Peru: baseline report for aims core impact assessment”. Office of Microenterprise Development (AIMS) Washington, D.C.
- Counts, A. (2008): “Reimagining Microfinances”. *Stanford Social Innovation Review*. www.ssireview.org.
- Hashemi S. y Rosenberg R. (2006): “Incorporación de la población más pobre en las microfinanzas: vinculación de la protección social con los servicios financieros”. Enfoques nº 34, CGAP. www.cgap.org
- Lacalle M.(2002): *Microcréditos, de pobres a microempresarios*. Barcelona. Ariel Social.
- Littlefield E. Murdugh J. Hashemi S. (2003): “Is Microfinance an Effective Strategy to Reach the Millennium Development Goals?”, Mimeo.
- Littlefield E. y Kneiding C. (2009): “ The Global Financial Crisis and Its impact on Microfinance”. Focus Note nº 47954, CGAP. www.cgap.org
- Morduch J. Harley B. (2002): “Analysis of the Effects of Microfinance on Poverty Reduction”. *NYU Wagner Working Paper* nº 1014. www.nyu.edu/wagner/workingpapers.html
- Murdoch, J. (1998): “Does microfinance really help the poor: New evidence from Flagship Programmes in Bangladesh”, Stanford University.

Mustafa, S. Ara, I. Banu, D. Hossain, A. Kabir, A. Mohammad, M. Yusuf, A. Jahan, S. (1996): “Beacon of Hope an impact assessment study of BRAC’S Rural Development Programme” ,mimeo.

Navajas, Sergio. Mark Schreiner, Richard L. Meyer, Claudio Gonzalez-Vega, and Jorge Rodriguez-Meza (2000): “Microcredit and the Poorest of the Poor: Theory and Evidence From Bolivia”. *World Development*. Vol. 28 (2), 333-46.

OCDE (1996): *Microfinance for the poor?*. Paris. IFAD

Rippey P. (2009): “Microfinance and Climate Change: Threats and Opportunities”. Enfoques n° 53, CGAP. www.cegap.org